

Una película de policías, un filme que nos pone en los zapatos de policías de carne y hueso



FOTOS: Internet.

Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

La Paz, Baja California Sur (BCS). ¿A qué suena la sirena de una patrulla? Alguien dirá que es un sonido de alarma que avisa peligro y debemos estar atentos para reaccionar. ¿Pero por qué suena como suena? No será acaso la premonición de un

lamento ante la tragedia? Una *Llorona*, construida con sintetizadores que anuncia en forma estridente y aguda que sus hijos están perdidos, o a punto de perderse. El lamento de una sociedad desamparada que profetiza el dolor y sufrimiento y ante la cual la reacción es alejarse para dejarla pasar. Así, **Alonso Ruizpalacios**, director de *Una película de policías* inicia su filme. Con una alarma humana, preparándonos ante la tragedia diaria que viven dos **policías de la Ciudad de México**.

*Parejas de policías en el cine hay muchas y es un género que tuvo un gran apogeo en la década de los 80 y 90 donde sobresalen **Danny Glover** y **Mel Gibson** en la serie de Arma mortal, hasta la pareja formada por **Will Smith** y **Martin Lawrence** en *Bad Boys*. Generalmente, sobresale el tono cómico y la relación se cimienta en las personalidades opuestas, pero con valores comunes para atrapar a los villanos. Además, cuentan con todos los recursos necesarios para hacer su trabajo. Ahí, ser policía es un privilegio.*

También te podría interesar: [Dune: épica y somnolienta](#)



Pero el film de **Ruizpalacios**, estrenado el pasado 5 de noviembre en *Netflix*, nos lleva por un rumbo distinto. Aquí no importan tanto los villanos y tampoco importa ser héroes: lo que tenemos son personas que están buscando sobrevivir el día o la noche. Nos cuenta la historia de *Teresa y Montoya*, oficiales de policía que se conocieron en el trabajo y ahora también son pareja sentimental. Un par que de manera casi inexplicable se fajan ante una corporación que no los apoya, no los capacita, no les da equipo, y ante una sociedad que los insulta, que les teme y los desprecia. El director, que salta de manera magistral entre la ficción, el falso documental y el documental, construye un multiverso en el que la realidad es como un macanazo de granadero y la ficción es una bala de goma en el pecho.

Y a cada revelación, las preguntas retumban en la cabeza, pero también llegan las respuestas, y éstas no son amables en lo absoluto. El filme, va diseccionando a la corporación policíaca y el olor cada vez es más fétido cuando el verdadero villano sale a la luz. Un villano que se alimenta de la indiferencia de la sociedad y la corrupción del gobierno, y ante la cual la pareja protagonista queda indefensa. Entre la tragedia y la desesperación, Teresa y Montoya buscan el asidero para seguir adelante. Para ayudar a una mujer en parto o atrapar a un ladrón de Oxxos que se escabulle en el metro, ganando mil cien pesos a la quincena.



Con el lente centrado en la humanidad de los protagonistas, **Alonso Ruizpalacios** logra un filme que es una genialidad en el lenguaje cinematográfico, estableciendo nuevos estándares para el documental y la ficción. Ubica al espectador en el centro de la ecuación y lo obliga a buscar respuestas y establecer compromisos. ***Una pareja de policías provoca*** que la indiferencia se vuelva una maleta muy pesada para cargar e invita a la reflexión profunda y a repensar nuestro papel en la sociedad.

Una película de policías

País: México

Año: 2021

Director: Alonso Ruizpalacios

Disponible en Netflix

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.